

Clamor contra la depuradora

Los ciudadanos exigen a los políticos que no les obliguen a pagar el agujero económico de la planta de Pinedo | Los vecinos se preguntan cómo nadie se dio cuenta de que millones de euros se gastaron sin ningún control

MARÍA JOSÉ CARCHANO
MJCARCHANO@LASPROVINCIAS.ES VALENCIA.
Domingo, 28 noviembre 2010, 01:34



Llega el turno de preguntar a los vecinos, de cómo se toma la calle la espiral de informaciones sobre las presuntas irregularidades que se cometieron durante años bajo la sombra de la depuración de aguas residuales en Pinedo. Los sentimientos van desde la indignación hasta el pasotismo de aquellos que piensan que «qué se puede esperar de los políticos», como dijo esta semana una vecina de Torrent. LAS PROVINCIAS ha querido preguntar a los ciudadanos, y para algunos, «la realidad supera a la ficción». Por ejemplo en la propia pedanía de Pinedo, donde llevan años luchando para que se les compense por tener que «malvivir» junto a una «cloaca».



Planta. Vista exterior de la depuradora de Pinedo, desde la terraza de una vivienda de la pedanía. :: JUAN J. MONZÓ

Luis ha visto cómo sus hijos abandonaban la casa donde habían nacido para vivir en otros lugares, mientras que él se resiste a irse del casa donde nació y también todos sus antepasados. «Durante años hemos intentado hablar con los directivos de la depuradora, para ver si por lo menos conseguíamos no pagar la contribución, o la luz, como en Cofrentes. Nunca nos recibieron. En cambio, sí que parece que tenían dinero para gastarse en otras cosas», dice Vicenta Mateo, que ve desde su balcón la malolienta balsa de decantación de la depuradora.

La indignación llega de la mano de los bolsillos. En una crisis económica como la actual, las informaciones que se han desvelado sobre las astronómicas cifras de varios millones de euros que se han gastado «sin control» enervan la sangre de quienes tienen que currárselo cada día para salir adelante. «¿Cómo vamos a confiar en los políticos? ¿Cómo puede ser que nadie se enterara de lo que ahí estaba pasando?», se pregunta Asunción, vecina de Benetússer. Al menos, este es un municipio que sí depura en Pinedo.

Los vecinos sí han oído que puede ser que les suban el recibo del agua, incluso a aquellos que viven en localidades que ni siquiera tienen nada que ver con la depuradora. Según el interventor de la Entidad Metropolitana de Servicios Hidráulicos, si los gastos no se reducen el próximo año habrá que subir la tarifa a 1,5 millones de ciudadanos.

Y ahí llega el enfado de los vecinos. «Me niego a pagar lo que han robado ahí. Pero si ni siquiera sé dónde está esa depuradora», asegura Amparo, vecina de Rafelbunyol. Y es que la Emshi está formada por 51 municipios, a los que les lleva agua del Júcar y del Turia ya potabilizada, depuren o no en Pinedo. Ahí sólo lo hacen 18 localidades. Valencia, por ejemplo, no lleva todas sus aguas residuales a la planta situada junto a la Albufera, sino que los colectores de los barrios del norte van a parar a la depuradora de Carraixet.

«No tienen vergüenza. Habría que sacarles todas las propiedades y que paguen lo que se han llevado», dice Luis. A su lado, María Josefa Elvira corrobora las palabras de su vecino. «Tenemos la depuradora a unos metros de casa, el abogado dice que es una ilegalidad. Ahora resulta que también han robado».

En Manises, municipio donde es alcalde el presidente del consejo de administración de Emarsa, Enrique Crespo, sus vecinos tampoco ven claro lo que ha pasado en los últimos años. «¿No tiene suficiente con el sueldo de alcalde y el de diputado?», se pregunta María Luisa, que cree que los vecinos no deberían pagar «ni un euro de lo que han robado. Yo creo que podrían habernos bajado el recibo, ya que la empresa era rentable».

También están preocupados en Moncada, donde ayer la portavoz socialista, Concha Andrés, exigió alcalde de la localidad, Juan José Medina, que «aclare de forma inmediata todos los extremos que le implican en el escándalo público de la depuradora», tras conocer que sus familiares han estado facturando a Emarsa 1,7 millones de euros en los últimos siete años. «Millones de euros de ciudadanos han tenido un destino bajo sospecha, en lugar de destinarse a los servicios realmente necesarios para la población», denunció.

Mientras, Juan José Medina declinó explicar la implicación de su familia y a pesar de que a primera hora de la mañana se avisó de que se iba a convocar una rueda de prensa finalmente esta opción quedó descartada y ni siquiera quiso responder las llamadas.

El pasado viernes, LAS PROVINCIAS intentó acceder a la planta para intentar hablar con los nuevos gestores, pero se negaron y ordenaron al portero cerrar las puertas de acceso.